

OTRAS MUESTRAS DE ARQUITECTURA POPULAR

Capítulo 5

En este Capítulo haremos un somero repaso de otras manifestaciones de la Arquitectura Popular de Las Merindades, después de haber abordado exhaustivamente su principal manifestación: la casa y sus edificios auxiliares.

Constructivamente estas manifestaciones apenas se diferencian con el modo en que se construyen las casas. Si acaso están construidas con más calidad, muchas veces en piedra de sillería, para hacer frente al uso tan intenso que se hará de ellas.

Hemos de hablar en primer lugar de la “arquitectura del común”, formada por todos aquellos elementos civiles de propiedad colectiva al servicio de la comunidad: fuentes, abrevaderos, lavaderos, fraguas, hornos, boleras...

Casi todos los pueblos de Las Merindades disponen de fuente, bien cubriendo el lugar donde manaba el agua, con una pequeña bóveda de cañón o con lajas, en piedra, o bien conduciéndola hasta el pueblo y preparando un depósito donde se acumulaba y del que salía a través de un caño. En esta última solución, la más frecuente y elaborada, la fuente está constituida por uno o dos caños insertos en un elemento vertical, tipo monolito, o en una pared y generalmente cuenta con una pila alargada que sirve de abrevadero (Fotos 2, 3, 4, 5, 8 y 9). Y es también habitual que el conjunto se complete con un lavadero, descubierto o cubierto por un techado abierto parcialmente y cerrado por muro de piedra (Fotos 6, 7 y 10). En ocasiones el abrevadero se presenta sólo (Foto 11).

El juego de bolos, de gran tradición en Las Merindades, cuenta un espacio apropiado para su celebración. Normalmente es un simple recinto descubierto, unas veces acotado por árboles y

otras cerrado por pequeños muretes de contención. Pero encontramos también ejemplos de boleras cubiertas por un techado cerrado parcialmente con muro de piedra, en Entrambosríos, San Pelayo, Fresno de Losa... (Foto 12). En el suelo de la bolera se encastraban tres tablo- nes de madera, *cureñas*, sobre los que se colocan los nueve bolos, tres en cada cureña; y el bolo pequeño, el *mico*, se sitúa fuera de ellas.

Es frecuente encontrar hornos comunales o propiedad de varios vecinos (Foto 13).

Los molinos eran construcciones muy frecuentes en la zona (Foto 14). La mayoría eran muy sencillos, formados por un solo espacio donde se ubicaba la maquinaria, de uso comunal, por turnos. Aprovechaban cursos de agua de pequeño caudal que en muchos casos sólo permitía la molienda en invierno y parte de la primavera y del otoño, mientras que en la época de estío se molía tras represar el agua. Tomaban agua de un río en el que, para generar el salto neces- ario, se había creado una presa o azud, y mediante una derivación o *caz* se conducía el agua hacia las aspas de la turbina o *rodetes*, a las que estaban acopladas las piedras. Lo normal es que contaran con una sola piedra, asentada sobre un basamento de fábrica y cubierta por una carcasa móvil de madera, unida al eje del rodete que gira con el agua. Contaban además con una tolva superior que se movía al compás de la piedra, dejando caer más o menos cantidad de grano a moler. Y la salida del grano molido se hacía a un cajón delantero de madera. Cuando el molino disponía de dos piedras una era para la molienda fina, de harina para hacer pan, y otra gruesa, para hacer pienso.

También había molinos más grandes, que incorporaban la vivienda del molinero, pudiendo ser de propiedad pública (con un contrato de arriendo con el concejo propietario) o privada.

El potro o herradero puede aparecer exento o cubierto por un pequeño techado (Foto 15). Pero todos cuentan con los mismos elementos, en madera: un yugo para sujetar la cabeza del animal, travesaños horizontales para amarrar las correas que abrazan el cuerpo, cuatro pies de- rechos armando el conjunto y pequeños troncos verticales sobre el suelo para apoyar las pezu- ñas del animal.

Pasamos a hablar ahora de algunas muestras de arquitectura religiosa que perfectamente pueden ser consideradas arquitectura popular por presentar formas y tratamientos autóctonos.

Encontramos un sinfín de pequeñas iglesias rurales, que responden siempre al esquema clásico de espacio de culto con orientación Este-Oeste y la cabecera al Este, y que pueden incorporar diversos elementos: sacristía, baptisterio y un campanario que muchas veces se reduce a una simple espadaña. Las soluciones más tradicionales presentan un pórtico de protección del acceso, un soportal añadido sobre pies derechos de madera, que en muchas ocasiones servía además como lugar para la celebración de los Concejos.

Las ermitas presentan formas más sencillas aún, limitándose a una simple nave, a veces antecedida por un pórtico (Fotos 21 y 22). Encontramos también ermitas rupestres, de entre las cuales la más espectacular es, sin duda, la de San Bernabé, en Cueva, instalada en el complejo kárstico Ojo Guareña.

Hay también abundantes cruceros en piedra (Fotos 17 y 18), que suelen reproducir elementos estilísticos como columnas o pilastras facetadas sobre los que apoyan la cruz, reproducción de elementos clasicistas que son adaptados por el maestro local.

Los cementerios se limitan a un pequeño recinto cerrado por altas tapias, con una única entrada de grandes dimensiones (Fotos 19 y 20).

Por último referirnos a las escuelas (Foto 23) o a las cocheras (Fotos 24 y 25).



Foto 1 - Villabáscones de Bezana, Valle de Valdebezana



Foto 2 - Quisicedo, Merindad de Sotoscueva



Foto 3 - Recuenco, Medina de Pomar



Foto 4 - Villabáscones de Bezana, Valle de Valdebezana



Foto 5 - Toba de Valdivielso, Valle de Valdivielso



Foto 6 - Concejero, Valle de Mena



Foto 7 - Artieta, Valle de Mena



Foto 8 - Gallejones,



Foto 9 - Gallejones, Valle de Zamanzas



Foto 10 - Quintanilla del Rebollar, Merindad de Sotoscueva



Foto 11 - Leva, Merindad de Valdeporres



Foto 12 - Fresno de Losa, Valle de Losa



Foto 13 - Quintanilla del Rebollar, Merindad de Sotoscueva



Foto 14 - Herrán, Valle de Tobalina



Foto 15 - Ahedo de Linares, Merindad de Sotoscueva



Foto 16 - Villabáscones de Bezana



Foto 17 - Ahedo de Butrón, Los Altos



Foto 18 - Salazar, Villarcayo de M.C.V.



Foto 19 - Quintanilla de Santa Gadea



Foto 20 - Ahedo de Butrón, Los Altos



Foto 21 - Santa Gadea, Alfoz de Santa Gadea



Foto 22 - Plágaro, Valle de Tobalina



Foto 23 - Ahedo de Butrón, Los Altos



Foto 24 - Población de Valdivielso, Merindad de Valdivielso



Foto 25 - Condado, Merindad de Valdivielso